

¿Es la superación del sufrimiento una idea “antinatural”?

En grandes rasgos podemos decir lo siguiente: “El ser humano tiende al logro de lo que cree que es su felicidad”. De manera que no tiende al logro de la felicidad porque... ¿dónde está la felicidad?

Silo, (1980)*



Si tomamos diez personas, unas van a caracterizar la felicidad de un modo, otras de otro, otras de otro... y, al final, nos vamos a encontrar con un objeto extraordinario, un objeto del cual cada persona tiene una idea diferente ¿Cómo es posible que lo más importante de la vida de un ser humano, que es el logro de “eso”, precisamente de eso, cómo es posible que no pueda ser definido? Es una cosa muy extraordinaria. Sabemos muchas cosas, podemos podernos de acuerdo sobre este objeto; sobre muchísimas cosas de menor importancia estamos de acuerdo, tal vez con otras no lo estemos tanto. Pero esto de la felicidad, esto a lo que el ser humano aspira, esto precisamente, no existe en un lugar definido, con características definidas.

Sin embargo, si preguntamos a una persona: ¿qué es para usted la felicidad?, nos va a responder una cosa y luego otra. Probablemente, antes del almuerzo, dé una respuesta y luego otra. Esa misma persona a los quince años daría una respuesta, a los treinta otra y a los ochenta otra. Que distintas personas no se pongan de acuerdo con respecto a este objeto, es interesante, pero que la misma persona varíe con respecto al mismo objeto, nos da que pensar.

[El ser humano tiende al logro de lo que cree que es su felicidad. Haz click para twittear](#)

De manera que hace las cosas según qué es lo que cree. Pero señores, nosotros, seres racionales, se supone que hacemos las cosas de acuerdo a lo que vemos, que nos atenemos a la realidad objetiva. Nosotros, seres racionales, que nos atenemos solo a lo que vemos, sucede que hablamos de la felicidad, de cosas etéreas... ¿Cómo será todo ésto?

Sin duda que el dolor y el sufrimiento se oponen a esa felicidad. Puedo yo, en un momento dado tener una determinada idea o creencia, o una imagen de lo que sería para mí la felicidad. Y allí voy, y algo se tranca en el camino, algo no funciona, y esto me provoca muchas cosas, me provoca tensión, me provoca malestar, a veces desconcierto. Y bueno, a todo esto, yo le llamo sufrimiento. Claro, las gentes no están muy dispuestas a admitir que sufren, bueno, a lo mejor, la palabra sufrimiento es excesiva... Digamos, problemas, malestar, estrés o cosas así.

Al parecer dolor y sufrimiento han sido confundidas desde antiguo. Ha aparecido a los ojos de las gentes esto del dolor y el sufrimiento como una misma cosa. ¿Será así?

Yo sé que mis detectores corporales sirven, entre otras cosas, para darme alarma, señal de que algo funciona mal en el medio externo. Así pues, gracias a eso detectores siento dolor al acercar mi mano a una cosa excesivamente cálida. Este dolor que da señal sirve para protegerme. Este dolor me está indicando: algo funciona mal en ese medio. Un exceso de luz que podría destruir mi ojo hace que retire la mirada, que baje mis párpados y así siguiendo. Pero no es que el ser humano haya nacido para estar dolorosamente situado en el mundo. Digamos las cosas de otro modo: el ser humano cuenta con protectores que dan señal de dolor cuando algo no anda bien, porque cuando todo anda bien, no hay por qué protegerse con dolores.

Les diré que durante mucho tiempo se creyó esto de una manera diferente. Se pensó, por ejemplo, que el dolor era propio de la naturaleza humana y que necesariamente había que tener una existencia dolorosa. Era antinatural no sentir dolor. Y así pues, los precursores que comenzaron a trabajar para aliviar de dolor al ser humano, fueron perseguidos porque trataban de solucionar esos problemas. En los comienzos de la ciencia, esos precursores fueron vistos como algo antinatural ¿Qué es esto de aliviar los dolores? Está claro, estas fuerzas incontenibles del progreso y del desarrollo humano permitieron que a lo largo del tiempo, por supuesto, se fuera venciendo el dolor. Así fue naciendo la ciencia, así la medicina y el desarrollo del ser humano, así muchos elementos tecnológicos que también han servido para otras cosas, sirvieron, poco a poco, para ir liberando al hombre de las inclemencias del tiempo, del dolor del hambre, del dolor de la sed, de tantos dolores externos e internos de su propio organismo. Sí, es muy cierto que estos precursores fueron arrinconados, pero, pese a eso, el progreso siguió.

Si ustedes me dicen que el hombre siente el mismo dolor que antes, claro que lo siente, cuando las cosas andan mal. Pero hoy no se muere media Europa de una peste de cólera y un niño pequeño no muere por una tifoidea y los antibióticos han hecho sus avances, ¡está bien! Se han creado otros problemas, ¡está bien! Con las presiones demográficas ¡está bien! Hay problemas de todo tipo; pero en todos los casos el dolor pudo ser vencido en

muchos aspectos y es posible que, a futuro, sea vencido totalmente cuando el avance de la sociedad y la ciencia lo permitan. Pero hay una confusión entre esto del dolor y el sufrimiento.

[Si nosotros dijéramos que puede superarse el sufrimiento, estaríamos en la misma situación de aquellos precursores con respecto al tema del dolor: sonaría antinatural. Haz click para twittear](#)

Nosotros entendemos al dolor como señal física y entendemos al sufrimiento como señal de que un proceso mental no funciona adecuadamente. Si nosotros dijéramos que puede superarse el sufrimiento, estaríamos en la misma situación de aquellos precursores con respecto al tema del dolor: sonaría antinatural. ¿Cómo es esto, si se supone que el ser humano ha nacido para sufrir? Parece ser que el sufrimiento es meritorio, suena como ético esto de superar el sufrimiento. ¿Pero no será el sufrimiento también una señal, una señal que recibe la conciencia de que algo funciona mal? ¿Será que el ser humano ha nacido para sufrir o será que el ser humano cuenta con aparatos que le dan señal para evitar su destrucción? El dolor tiene que ver con impulsos físicos, el sufrimiento tiene que ver con impulsos mentales. Es cierto también que el dolor puede generar sufrimiento y el sufrimiento mental puede actuar también sobre el cuerpo generando disfunciones, enfermedades, dolores físicos concretos. De manera que estos se imbrican en ocasiones.

El dolor es físico y su retroceso depende del avance de la sociedad y la ciencia mientras que el sufrimiento es mental y su retroceso depende del sentido de la vida que se tenga.

* Se trata de un extracto de un seminario realizado en Madrid en noviembre de 1980. Por eso el tono coloquial del texto característico de una exposición oral.